OCIO/ESPECTÁCULOS | Música

Mateo Ortega debuta en solitario con «Things Left to Say», un disco de raíz americana

El músico granadino debuta en solitario con un álbum de folk, country y blues de autor grabado entre Almería y Granada.

Redacción / Priego Digital
Viernes 19 de junio de 2026 - 09:00



El músico granadino Mateo Ortega publica «Things Left to Say», su primer álbum en solitario: un trabajo de folk confesional que reivindica el sonido acústico y la canción de autor frente a la sobreproducción. El disco se acompaña del estreno simultáneo de la live session de «One Consolation».

«Things Left to Say» se presenta como un compendio de confidencias acústicas que avanzan con calma, casi al ritmo lento de las estaciones. Es un debut de folk confesional e íntimo, una colección de canciones desnudas en las que los arreglos se dosifican para iluminar las letras. Ortega renuncia a los artificios de la sobreproducción actual y sostiene el peso del álbum sobre la calidez de la madera, las cuerdas y el testimonio directo, de modo que cada composición se percibe como una pequeña acuarela sonora.

El proceso de creación y registro, desarrollado entre junio y agosto de 2025 en Palomares (Almería) y Granada, imprime a las canciones un ambiente reposado, de instrumentación baja y marcado por una quietud melancólica. En lo lírico, el músico indaga en las aristas de las relaciones humanas y traza un hilo que recorre las etapas del afecto, la ruptura y la pérdida. Su voz, situada en primer plano y sin efectos, busca una escucha atenta y reflexiva, y da al conjunto un avance casi conceptual.

En la producción figura Sergio Flores, batería de The Fixed Trio, que guía el pulso rítmico con percusiones sutiles, al servicio de la delicada estructura del disco. El multiinstrumentista Javi Puertas (Ramblin' J. Gates) ejerce un papel fundamental: aporta guitarras en diez de los cortes, el bajo en seis y voces en tres de las composiciones, y firma junto a Ortega la autoría y los arreglos de «The One I Love» y «Blue».

El resto de aportaciones funcionan como destellos precisos. Pepe Castro (La Blues Band de Granada) refuerza la base rítmica en «Cigarettes in the Car (Close to Me, Pt. II)»; Juan Justicia suma matices con su guitarra en «The Devil Walkin' by My Side»; y en «Winter Comes» los ambientes se expanden con las guitarras de Toni Molina y la armónica de Alberto Prieto. El pedal steel de Al Steel dibuja los fraseos de «Granddad's Song» y, como guiño a sus fuentes, el disco incluye una lectura personal de «Dublin Blues».

El apartado visual lo firman Ángel Vílchez (diseño gráfico) y Flora Millán (fotografía), que completan un trabajo cuyo sonido orgánico queda retratado en la live session de «One Consolation». Tras su llegada a las plataformas, el disco iniciará una gira nacional de presentaciones en formato íntimo.